

## LUISA DE MEDRANO, Y DE ATIENZA

---



en 1935, dando cuenta a través de sus investigaciones de la importancia de su labor en el mundo de las letras, y como pionera en el mundo universitario. El nombre de Luisa de Medrano había llegado a la Universidad de Hamburgo, y desde Alemania se trasladó Therese a España para llevar a cabo su investigación.

De ella, de Luisa de Medrano, se ocupó Pedro de Torres, autor del *Cronicón de Salamanca*, escrito por aquella época, antes de que lo hiciese el propio *Marineo Sículo*, cronista de Carlos V, entre otros, y quien mantuvo relación epistolar con nuestra paisana, a quien ensalzó por medio mundo. Del mismo modo que autores y cronicones escritos tras la muerte de Luisa, la sitúan a la altura de Pedro Mártir de Angliería, Antonio de Nebrija o el propio *Lucio Marineo*, a pesar de que su obra escrita, filosófica y poética se ha perdido.

Ya, a finales de su siglo, se decía de ella que era mujer de rara y admirable elocuencia, situándola como titular de la cátedra de Latín en Salamanca. De ella se ocupó Gil González Dávila en 1615; Nicolás Antonio en 1672; Bernardo Dorado en 1776 para señalar: “Doña Luisa de Medrano, si no igualó, excedió a Beatriz Galindo, pues no sólo supo con perfección la lengua latina, sino que oró públicamente en esta Universidad (de Salamanca) en Divinas Letras y Humanidades; Clemencín se ocupó de ella en 1821; Manuel Hermenegildo Dávila en 1849; Vidal y Díaz en 1869; Villar y Macías en 1887; Menéndez Pelayo en 1896... e incluso no faltan opiniones para trazar un